



NOVENA A SAN JOSÉ

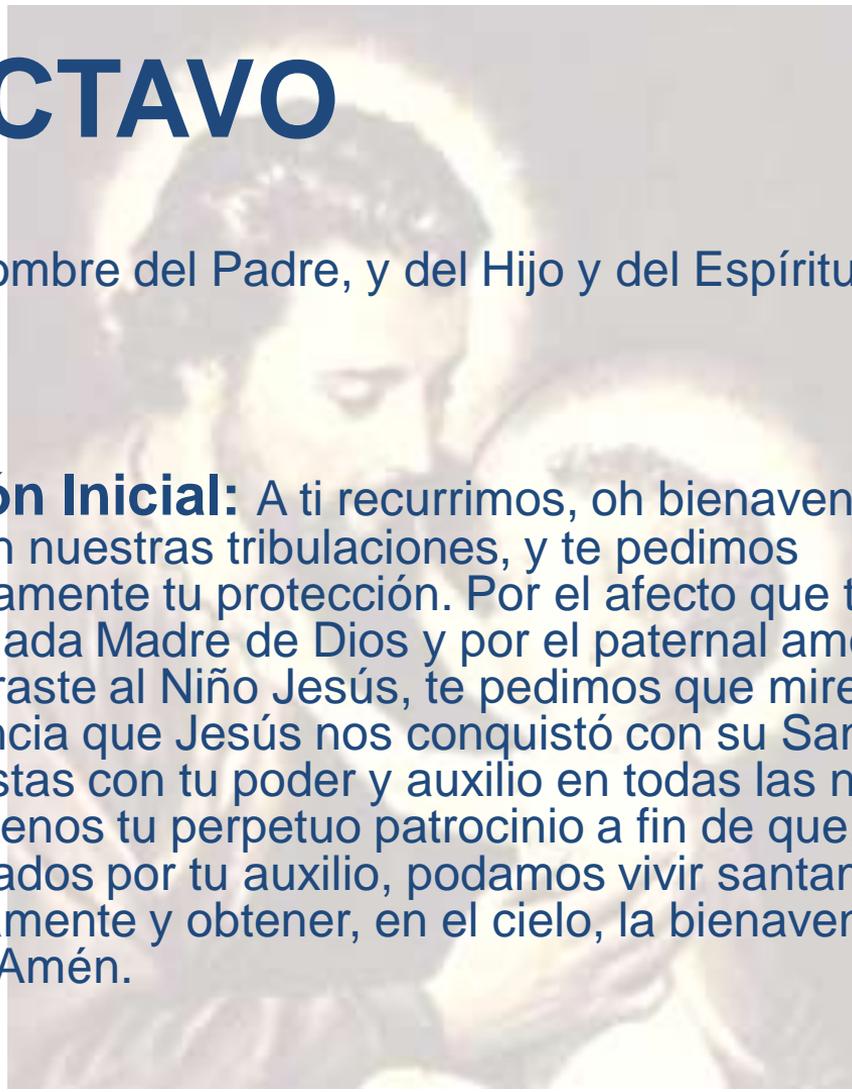
DÍA OCTAVO

“Jesús, hombre sorprendente”



DÍA OCTAVO

- En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén
- **Oración Inicial:** A ti recurrimos, oh bienaventurado San José, en nuestras tribulaciones, y te pedimos confiadamente tu protección. Por el afecto que te unió a la Inmaculada Madre de Dios y por el paternal amor que consagraste al Niño Jesús, te pedimos que mires benigno, la herencia que Jesús nos conquistó con su Sangre y que nos asistas con tu poder y auxilio en todas las necesidades. Concédenos tu perpetuo patrocinio a fin de que, sustentados por tu auxilio, podamos vivir santamente, morir piadosamente y obtener, en el cielo, la bienaventuranza eterna. Amén.



JACULATORIA

- Bondadoso San José, esposo de María, protégenos; defiende a la iglesia y al Sumo Pontífice y ampara a mis parientes, amigos y bienhechores.
- Reza tres veces ¡Oh San José, ruega por nosotros!



Iluminación Bíblica: (Lucas 3, 23)

“Cuando Jesús comenzó su ministerio, tenía unos treinta años, y era en opinión de la gente hijo de José”

Palabra del Señor





Reflexión:

- Jesús, a la edad de treinta años, dejaría de ser el carpintero para convertirse en el Maestro de la vida y del amor. Enseñaría al mundo a vivir. Aunque hijo de Dios, que vendría al mundo para dar su vida por nosotros, no es dudar que al lado de José, en quien encontró un ejemplo inmediato a la apertura de la voluntad del Padre, aprendió también valores muy importantes que lo harían destacarse entre la gente de su época, pues se convertiría en alguien sorprendente, que revolucionaría para siempre la vida de las personas.
- En el momento de silencio haz una meditación breve sobre lo que has leído y pídele al Señor por tu necesidad en la Novena a San José.



GOZOS:

**Pues eres Santo sin igual, y del mismo Dios amado,
sé José nuestro abogado en esta vida mortal.**

Antes que hubieses nacido ya fuiste santificado
y al eterno destinado linaje y sangre real,
naciste de esclarecido linaje de sangre real.
Sé José nuestro abogado en esta vida.

Tu vida fue tan pura que en todo eres sin segundo;
después de maría el mundo vio tan santa criatura
y así fue tu ventura entre todos sin igual.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

tu santidad declara aquel caso soberano
cuando en tu santa mano floreció la seca vara
y porque nadie durara hizo el cielo esta señal.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

A tu muerte dichosa estuvo siempre contigo
el mismo humanado Dios con maría tu esposa
y gloria tan prodigiosa canta el coro angelical.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

Con Cristo resucitaste en cuerpo y alma glorioso
y a los cielos victorioso a Jesús acompañaste
y a su derecha te sentaste formando coro especial.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

Allá estás como abogado de todos los pecadores
alcanzando mil favores al que te llama atribulado,
ninguno desconsolado salió de este tribunal.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

ORACIÓN FINAL



Oh Señor, ayúdanos a no ser indiferentes ante las dificultades de los demás, haz que nuestros actos siempre busquen hacer el bien, y anímanos, como a José, a ser felices a tu voluntad.

Rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén